

En esta ciudad de Monterrey tenemos industrias, que ocupan cada una de ellas miles de operarios. Hasta mediados del siglo pasado, se conocían pequeñas fábricas con unos cuantos trabajadores o bien se laboraba en talleres familiares.

Durante mucho tiempo, optimistamente se consideró que la ciencia acabaría con el régimen dictatorial y con las guerras. Desgraciadamente no ha sucedido así. La ciencia se ha puesto en muchos casos, al servicio absoluto de la guerra, y un ejemplo palpable de ello lo constituye la bomba atómica, amenaza de nuestra civilización. Los sabios de mayor prestigio han puesto su concurso al servicio de la creación de esa temible arma.

El signo definitivo y fundamental de la civilización, debe ser la tolerancia o sea el respeto a las ideas y sentimientos de todos los demás. Solo ella, puede brindarnos una coexistencia tranquila y pacífica entre los hombres de diversas comunidades y naciones entre sí.

Nosotros pensamos, que de nada sirve el adelanto industrial, económico y científico de una nación, ni siquiera el ascender a primera potencia mundial, si lo hace sacrificando la libertad, la dignidad y las prerrogativas indeclinables de sus ciudadanos, como lo hacen las dictaduras.

CAPITULO IV

EL HOMBRE Y LA FAMILIA

1.—*INDIVIDUO Y SOCIEDAD.*—Hay un tema apasionante en la Sociología y en la Filosofía: ¿hasta dónde debe llegar el hombre o individuo y hasta dónde la sociedad? En cada momento lo social, sobre todo cuando cuenta con la fuerza del Estado, nos invade por todas partes. A veces vemos la intervención del Gobierno o Estado con simpatía o aprobación y muchas veces más, con repulsión o desaprobación de su conducta.

Vamos pues a disertar sobre el individuo y la sociedad. El hombre es un ser sociable. "Un animal político" como dijo el pensador griego Aristóteles. La sociedad es tan antigua como la humanidad. Solo por una abstracción intelectual se puede concebir al hombre aislado de sus semejantes. Fue un novelista y no un historiador quien imaginó la existencia solitaria de "Robinson Crusoe" y su autor es Daniel Defoe. El protagonista, a consecuencia de un naufragio, fue arrojado en una isla solitaria frente a las costas de la Amé-

rica del Sur. Allí vivió sin divisar sus ojos ningún otro ser humano, durante largos veinticinco años. Pero aun este personaje de fantasía literaria, que por necesidades del destino se vio obligado a vivir aislado, llevaba en su cerebro, el ambiente social y cultural en que se había formado en su país de origen. Estaba solo desde el punto de vista geográfico, pero no desde el espiritual, ya que lo acompañaba su religión, su sentimiento de libertad, sus conocimientos científicos, en una palabra, la cultura de su tiempo.

La persona es inconcebible fuera de la sociedad. Ni la historia, ni la prehistoria, demuestran que el individuo en algunas épocas haya vivido fuera de la compañía de sus semejantes. Recordemos lo dicho por el mismo Aristóteles: "Si se encontrase un hombre al que no le fuese posible vivir en sociedad, o que pretendiese no precisar cuidado alguno, sería una fiera salvaje o un dios; y no precisamente un hombre". (22)

A la vieja pregunta: ¿Qué es más importante el individuo o la colectividad?, se contesta por la filosofía contemporánea, que generalmente los valores colectivos que pretenda realizar el Gobierno, son más altos que los individuales, a no ser que se trate de los valores que constituyen la esencia de la persona humana (libertad, dignidad, sentimiento, pensamiento, etc.), porque estos son superiores a cualesquiera otros. Por eso escribe Don Miguel de Unamuno, el ilustre filósofo español: "el hombre es un fin, no un medio. La civilización toda se endereza al hombre, a cada hombre, a cada yo. Un alma humana vale por todo el universo", y luego, en otra parte, expresa: "cada hombre vale más que la humanidad entera, ni sirve sacrificar cada uno a todos, sino en cuanto todos se sacrifican a cada uno. Eso que llamáis egoísmo, es el principio de la gravedad psíquica, el postulado necesario". (23)

La sociedad representada por el Estado o Gobier-

no, tiene como límite a su esfera de acción, la libertad, la dignidad y el sentimiento de los hombres. No es cierto que a priori, siempre sea más importante la sociedad que el individuo, porque los valores éticos fundamentales estructuradores de este, en muchos casos son superiores a la propia colectividad.

2.—*LA FAMILIA*.—La familia es la unidad social elemental; es la Institución más importante creada por la cultura (Religión, Moral y Derecho). Para la religión es un sacramento, para la moral tiene un profundo sentido ético y para el derecho es un contrato civil. El matrimonio monogámico o sea de un solo hombre y una sola mujer, es una de las victorias no solo de nuestro tiempo, sino de toda la civilización. Sin embargo no siempre ha sido así, porque se ha requerido una larga evolución. El matrimonio monogámico evita los hijos desvalidos, la esposa sin protección física y moral, se controla la procreación y se van formando mejor las generaciones.

La Institución de la familia tiene por objeto primordial alimentar, cuidar y educar a los hijos. El niño es lento para valerse de sí mismo y para proveer a sus necesidades de alimento, habitación, vestido y necesita toda una educación familiar para abstenerse de actos peligrosos para sí y para los demás.

En la historia encontramos los siguientes ejemplos de familia: a).—Familia poliándrica o sea de una mujer con varios hombres, en que ella es el centro de la institución; b).—Familia poligámica o sea de un hombre con varias mujeres, como entre los musulmanes; c).—La familia matriarcal o sea aquella en que la madre es el eje del hogar (pueblos orientales primitivos), y por último, d).—La familia Patriarcal, en Roma, en que la mujer está totalmente sometida al marido y no tiene derecho frente a este.

El matrimonio es la base del hogar. En él se dan como en la sociedad las siguientes relaciones: 1o.—De ayuda mutua. 2o.—De subordinación, 3o.—De solidaridad, 4o.—De intercomunicación, 5o.—De servicio. En efecto los miembros de una familia se protegen; los hijos están subordinados a los padres, una ofensa a uno de sus miembros afecta a todo el grupo, los hijos están en intercomunicación con sus padres de quienes aprenden gestos, ademanes, y en general una conducta a seguir, así como al grupo familiar presta un eficaz servicio a sus miembros y a toda la colectividad.

La palabra familia viene del latín "*familia*", que significa grupo de personas. En un sentido más amplio, familia es el grupo de personas que viven bajo la dirección, consejo y dependencia de sus padres. La palabra "hogar" viene del latín *fogar* que significa fuego, lumbre. El fuego del hogar, de la lumbre o calor de los ascendientes hacia sus progenitores, es la base de la familia.

La personalidad del niño influye en toda su vida. Si se le educa convenientemente se forma su personalidad de manera útil a la colectividad; si se le educa bajo un ambiente de restricción y de limitación indebidos, se amputa su personalidad. Si se le deja en absoluta libertad no prohibiéndole los actos inmorales, será una carga social. El cuerpo mismo del niño será el cimiento del cuerpo del adolescente, del joven, del hombre maduro y del anciano. Afirman los médicos que las enfermedades que tengamos en nuestra vida dependen en gran parte de la alimentación que hayamos recibido hasta los cuatro primeros años. He aquí la necesidad de alimentar al niño adecuadamente.

La situación de la mujer en México y en el mundo ha cambiado favorablemente para ella, desde el grado de estar sometida absolutamente al sexo masculino, como en la familia patriarcal romana, hasta nuestro

tiempo, en que tiene todos los derechos y se le considera como una compañera del hombre, que trabaja y lucha con la misma libertad y éxito de este.

3.—*IMPORTANCIA DE LA FAMILIA*.—El término "familia" connota un conjunto de personas que habitan en una casa, bajo la autoridad del señor de ella. Este sentido coincide substancialmente con el criterio tradicional de considerar al padre, como Jefe único del hogar. Esta concepción clásica, cuando menos en el mundo occidental, se ha ido debilitando con la estructuración económica de la familia moderna, en que la mujer trabaja y con el aumento creciente de derechos a la misma.

La familia significa un techo común, un hogar. Este último vocablo como hemos indicado, significa etimológicamente fuego y el hecho que lo produce; proviene del latín *fogar*. El hogar —asiento de la familia— es el sitio donde se coloca la lumbre en la chimenea de las salas de las casas. Es la institución histórica y jurídica de más profundo arraigo y cuyo origen se remonta al nacimiento de la humanidad.

Constituye la familia (como enseñó Comte, padre de la Sociología) la unidad social elemental y no el individuo. Es ella una Institución y el matrimonio es el acto de fundación. El matrimonio (del latín *matris*, madre y *munium*, oficio de). Es la organización donde una persona, la mujer, desempeña el noble oficio de madre.

Aunque la familia proviene del hecho biológico de la generación, no es una simple consecuencia de este, sino que es el hecho social más trascendental e importante. La calidad física, intelectual y moral de los habitantes de un país, depende integralmente de sus familias. Si en lo político, se principia por el *municipio*, en lo social, por la familia. Es pues una institución so-

cietaria, jurídica, moral, religiosa y sujeta a normas de costumbre, que provienen en muchos casos, de épocas milenarias.

Al través de ella perseveran unidos los progenitores entre sí y con la prole, hasta que esta alcanza la plenitud, la mayoría de edad, e instalan por su propia cuenta un nuevo hogar. Entonces no solo se bastan así mismos, sino que pueden responder a las necesidades de la futura dependencia.

Ha variado en la historia el tipo de familia, pero siempre obedece a la imperiosa necesidad de prodigar a los hijos, cuidados, alimentos, medicinas, habitación, vestido, educación, formación espiritual. El tronco de la familia es el matrimonio, elevado por la religión a la dignidad de Sacramento y que simboliza la unión de Cristo con su Iglesia.

Cada cónyuge conserva su intransferible individualidad, aunque sufren un mutuo influjo, por la tolerancia y aceptación de los pensamientos y sentimientos del otro. San Pablo dijo que los consortes "eran dos, aunque en la carne fueran una unidad".

Todo ser humano es libre de contraer matrimonio, pero no de soslayar las consecuencias relativas, cuando ya lo ha efectuado. Tiene la obligación moral, religiosa y jurídica de sostener en la medida de sus posibilidades a su familia, y en caso de no haber descendencia, de protegerse mutuamente y de ayudarse a llevar el peso de la vida.

Los padres van conformando el carácter y pensamiento de los hijos por medio de recompensas y castigos, de consejos, restricciones, estímulos y reprensiones. Esa función de vigilancia, no termina sino con la vida de los progenitores. Quién de niño no obedece a sus padres, no obedecerá después a sus maestros y más tarde no se someterá a las autoridades.

tiempo, en que tiene todos los derechos y se le considera como una compañera del hombre, que trabaja y lucha con la misma libertad y éxito de este.

3.—*IMPORTANCIA DE LA FAMILIA.*—El término "familia" connota un conjunto de personas que habitan en una casa, bajo la autoridad del señor de ella. Este sentido coincide substancialmente con el criterio tradicional de considerar al padre, como Jefe único del hogar. Esta concepción clásica, cuando menos en el mundo occidental, se ha ido debilitando con la estructuración económica de la familia moderna, en que la mujer trabaja y con el aumento creciente de derechos a la misma.

La familia significa un techo común, un hogar. Este último vocablo como hemos indicado, significa etimológicamente fuego y el hecho que lo produce; proviene del latín *fogar*. El hogar —asiento de la familia— es el sitio donde se coloca la lumbre en la chimenea de las salas de las casas. Es la institución histórica y jurídica de más profundo arraigo y cuyo origen se remonta al nacimiento de la humanidad.

Constituye la familia (como enseñó Comte, padre de la Sociología) la unidad social elemental y no el individuo. Es ella una Institución y el matrimonio es el acto de fundación. El matrimonio (del latín *matris*, madre y *munium*, oficio de). Es la organización donde una persona, la mujer, desempeña el noble oficio de madre.

Aunque la familia proviene del hecho biológico de la generación, no es una simple consecuencia de este, sino que es el hecho social más trascendental e importante. La calidad física, intelectual y moral de los habitantes de un país, depende integralmente de sus familias. Si en lo político, se principia por el *municipio*, en lo social, por la familia. Es pues una institución so-